

CONCIERTO ORACIÓN

Hospital San Juan de Dios, 16 octubre 2015

Solidaridad. Hoy en día tenemos la sensación de que la palabra "solidaridad" está gastada. Se utiliza tantas veces, en tantos ámbitos (algunos incluso en los que no pega demasiado), que ya no le damos el sentido profundo que contiene. El diccionario define "solidaridad" como la adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros. Es una definición cortita y sencilla pero así es. La solidaridad lo primero de todo nos invita a mirar a la causa o a la empresa de otros. Ponerse en el lugar del otro. Y para eso, lo primero hace falta dejar de mirarse aunque sea un ratito a uno mismo, a nuestro yo, nuestras preocupaciones y dolores, nuestras prisas y urgencias, nuestras causas y empresas. Aunque a veces estamos tan metidos en la espiral del "yo y mis cosas" que es difícil alzar la cabeza y mirar alrededor. Quizá primero necesitamos acallarnos por dentro. Ahora en este rato de oración vamos a intentar hacer silencio por dentro y entonces mirar alrededor y mirar también a Jesús y escucharle. ¿Qué es la solidaridad?.



CANTO: **ME PONGO EN TUS MANOS**

Me pongo en tus manos, oh Señor.
Te entrego toda mi vida.
No me sueltes nunca Señor.
Mi fuerza eres tú y mi alegría

Aunque la palabra moderna "solidaridad" no aparece en los evangelios, éstos pueden considerarse, sin lugar a dudas, una constante invitación a su práctica, como expresión de amor universal sin barreras de ningún tipo. Vamos a ir viendo poco a poco qué es eso de la solidaridad como amor universal.

La ley y los profetas - generosidad

En el antiguo testamento la ley exhortaba a hacer a otros lo mismo que quisieras para ti pero también se regían por el "ojo por ojo". Es una solidaridad aún a medias y de cercanos que habla de ser generosos con los iguales, los de la tribu y que tachaba de impuros a los diferentes.

Si hay algún pobre entre tus compatriotas en alguna de las ciudades del país que el Señor tu Dios te da, no seas inhumano ni niegues tu ayuda a ese compatriota necesitado; al contrario, sé generoso con él y préstale lo que necesite. Debes ayudarlo siempre y sin que te pese, porque por esta acción el Señor tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas y emprendas. (Deuteronomio 15)

Pedid y Dios os dará, buscad y encontraréis, llamad a la puerta y se os abrirá. Porque el que pide recibe, el que busca encuentra y al que llama se le abre. ¿Acaso alguno de vosotros sería capaz de darle a su hijo una piedra cuando le pide pan? Así pues, haced con los demás lo mismo que queréis que los demás hagan con vosotros. Esto es lo que mandan la ley de Moisés y los escritos de los profetas. (Mateo 7)

CANTO: **HAZME VER CON CLARIDAD**

Hazme ver con claridad que el mundo necesita de mí
más de lo que estoy dispuesto a dar,
más de lo que quiero entrar yo en ti.
Y tú me dices ven a mí y yo en verdad no quiero ir.

Juan Bautista, el precursor de Jesús, anticipa su llegada y propone a las multitudes la práctica del compartir ahora sí ya con todos y ser generosos y honestos... aunque aún con mesura. No nos toca aún "donde más duele" e invita a ser solidarios pero desde un terreno de confort y seguridad para nosotros. Nuestras túnicas, nuestras pagas...

La gente le preguntaba: "¿Qué debemos hacer?" Y Juan les contestaba: "El que tiene dos túnicas dé una al que no tiene ninguna, y el que tiene comida compártala con el que no la tiene." Se acercaron también para ser bautizados algunos de los que cobraban impuestos para Roma, y preguntaron a Juan: "Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?" "No cobréis más de lo que está ordenado" les dijo Juan. También algunos soldados le preguntaron: "Y nosotros, ¿qué debemos hacer?" Les contestó: "No quitéis nada a nadie con amenazas o falsas acusaciones. Y conformaos con vuestra paga." (Lucas 3)

CANTO: MUÉVEME

Muéveme mi Dios hacia Ti
Que no me muevan los hilos de este mundo
No, muéveme, atráeme hacia ti desde lo profundo

Jesús de Nazaret - la entrega

La generosidad del discípulo de Jesús va más allá del compartir propuesto por Juan. Jesús invita a dar y darse en el caso límite hasta quedarse sin nada. Compartir es de estricta justicia, dada la igual condición de todas las personas sobre la tierra por eso también nos dice que debemos amar y ayudar a quien no nos quiere bien, a nuestros enemigos. Pero para todo eso hace falta volver la mirada a Dios y pedir que nos ayude porque no es empresa fácil para los que estamos tan apegados a lo nuestro.

Cuando Jesús iba a seguir su viaje, llegó un hombre corriendo, se puso de rodillas delante de él y le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?" Jesús le contestó: "Ya sabes los mandamientos: 'No mates, no cometas adulterio, no robes, no mientas en perjuicio de nadie ni engañes, y honra a tu padre y a tu madre.'" El hombre le dijo: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven." Jesús le miró con afecto y le contestó: "Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás riquezas en el cielo. Luego, ven y sígueme." El hombre se afligió al oír esto; se fue triste, porque era muy rico. (Marcos 10)

CANTO: DAME TUS OJOS

Dame tus ojos quiero ver dame tus palabras quiero hablar dame tu parecer...
Dame tus pies yo quiero ir, dame tus deseos para sentir dame tu parecer...
Dame lo que necesito para ser como tú

Dame tu voz, dame tu aliento toma mi tiempo es para ti.
Dame el camino que debo seguir.
Dame tus sueños, tus anhelos, tus pensamientos, tu sentir,
dame tu vida para vivir.

Déjame ver lo q tú ves dame de tu gracia, tu poder dame tu corazón...
Déjame ver en tu interior para ser cambiado por tu amor dame tu corazón.
Dame lo q necesito para ser como tú...

"Pero a vosotros que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os insultan. Si amáis solamente a quienes os aman, ¿qué hacéis de extraordinario? ¡Hasta los pecadores se portan así! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y dad prestado sin esperar nada a cambio. Sed compasivos, como también vuestro Padre es compasivo." (Lucas 6)

CANTO: TUYA Y NUEVA

Enséñame a confiar en tu palabra, enséñame a creer, enséñame a darte gracias.
Enséñame a vivir contigo, a no vivir de espaldas, a ver vida en la muerte.
Enséñame a ser fiel en lo pequeño, a compartir la vida que me das, que sólo en ti será
Tuya y Nueva.

Jesús redefine la palabra "prójimo" en relación a lo que se creía en su época. En su entorno y según las escrituras, prójimos eran los compatriotas. Los fariseos se inclinaban a excluir a los no fariseos. Pero Jesús rompe los límites del deber del amor dentro de la comunidad y el pueblo. Y esto no deja indiferente a nadie. ¿Quién es mi prójimo?

"Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó fue asaltado por unos bandidos. Le quitaron hasta la ropa que llevaba puesta, le golpearon y se fueron dejándolo medio muerto. Casualmente pasó un sacerdote por aquel mismo camino, pero al ver al herido dio un rodeo y siguió adelante. Luego pasó por allí un levita, que al verlo dio también un rodeo y siguió adelante. Finalmente, un hombre de Samaria que viajaba por el mismo camino, le vio y sintió compasión de él. Se le acercó, le curó las heridas con aceite y vino, y se las vendó. Luego lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, el samaritano sacó dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: 'Cuida a este hombre. Si gastas más, te lo pagaré a mi regreso.' Pues bien, ¿cuál de aquellos tres te parece que fue el prójimo del hombre asaltado por los bandidos?" El maestro de la ley contestó: "El que tuvo compasión de él." Jesús le dijo: "Ve, pues, y haz tú lo mismo". (Lucas 10)

CANTO: **TE BUSCARÉ**

No te pude ver, te retiré la mirada no eras de mi fe, ni de mi forma de pensar,
huí, de tu hambre, tu miedo y tu agonía, tú estabas delatando, mi pobre y falso amar
y con ternura, me hiciste ver, qué es el amor. Y pensé...

Te buscaré en las calles al pasar, me encontraré contigo en quien no espere.
Y al vivir, la vida que me des nunca será ajena a ese que hallé.
Te pediré que sepa unirme a ti en cada ser que el mundo ha despreciado.
Y jamás se me podrá olvidar que en todos Dios presente y vivo está.

Pero Jesús va siempre un paso más allá. "Amaos como yo os he amado". Y el amó hasta el extremo, hasta entregar su vida. Jesús propone una entrega total y completa en el amor, en ponerse al lado de los que sufren, en la solidaridad.

Mi mandato es este: Que os améis unos a otros como yo os he amado. No hay amor más grande que el que a uno le lleva a dar la vida por sus amigos. Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os he escogido a vosotros y os he encargado que vayáis y deis mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre os dará todo lo que le pidáis en mi nombre. Esto es, pues, lo que os mando: Que os améis unos a otros. (Juan 15)

CANTO: **AL AMOR MÁS SINCERO**

Al amor más sincero, al amor sin fronteras,
al amor que dio su vida por amor,
encontré un día cualquiera.
Y a ese amor sin fronteras, ese amor más sincero,
ese amor que dio su vida por amor,
le entregué mi vida entera

La propuesta de solidaridad de Jesús conmueve los pilares sobre los que se asienta la sociedad de todos los tiempos: el egoísmo y el dinero, para sustituirlos por un nuevo pilar que haga nacer no una sociedad reformada, sino una sociedad nueva, totalmente nueva en la que hasta el enemigo se convierte en objeto de amor y solidaridad. Este amor, como Jesús lo practicó, es el pilar sobre el que se debe alzar la nueva sociedad: el Reino de Dios en la tierra, lo que exige un compromiso inmediato y concreto de amor al prójimo "Ve, pues, y haz tú lo mismo". Y esto, aunque lo parezca, no es para súper héroes. Jesús escogió y escoge para esta misión a gente sencilla y corriente. Personas como nosotros, con nuestros egoísmos y comodidades. ¿Y entonces cómo se consigue semejante misión? Jesús ya nos dio el "truco": apoyarse siempre en Dios, confiar en Él, confiar en que si Dios nos pide que amemos es porque podemos hacerlo y Él nos dará fortaleza en nuestras carencias. Confiar en Dios y practicar una solidaridad como la de Jesús.

"Por tanto os digo: No estéis preocupados por lo que vais a comer para vivir, ni con qué ropa vais cubrir vuestro cuerpo. Fijaos cómo crecen los lirios; ni hilan, ni tejen, y os digo que ni Salomón en todo su esplendor estaba vestido como uno de ellos. Y si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema, Dios viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe? Así que no andéis preocupados por qué comer ni por qué beber; no estéis angustiados por eso. Vosotros tenéis un Padre celestial que ya sabe qué necesitáis. Buscad más bien el reino de Dios y esas cosas se os darán por añadidura. No tengáis miedo, pequeño rebaño, porque vuestro Padre, en su bondad, ha decidido daros el Reino." (Lucas 12)

CANTO: **LEVÁNTATE Y ANDA**

No tengas miedo, tú no te rindas, no pierdas la esperanza.
No tengas miedo, yo estoy contigo en lo que venga
y nada puede ni podrá el desconsuelo retando a la esperanza
Anda, levántate y anda.

No tengas miedo, no desesperes, no pierdas la confianza.
No tengas miedo, yo voy contigo siempre y adonde vayas
No dejes que envejezca un solo sueño cosido a alguna almohada
Anda, levántate y anda

No tengas miedo, yo te sujeto, sólo confía y salta.
No tengas miedo, voy a cuidarte, te alzaré cuando caigas.
Siempre puedes empezar de cero, yo lo hago todo nuevo
Anda, levántate y anda.

Tú eres mi sueño y mi causa, no pienses que voy a dejarte caer.
Voy a despertarte y estaré a tu lado para que cada día sea un nuevo renacer.
Y para que tengas vida... ¡Anda, levántate!

